



Castelló de la Plana

Edita:



Amb el suport de:



Índice

Presentación: Tras los pasos de Jaume I

Jaume I el Conquistador

La época medieval

Violante de Hungría, la reina venida de Oriente

Los ágapes en las casas nobles

El ideal de belleza

El control de la vestimenta femenina

La vivienda medieval

Receta antigua de olla morisca

Receta extraordinaria

El amor cortés

La desigual situación de la mujer en la época medieval

Castelló de la Plana

La ciudad y su historia

Lugares de interés

Arquitectura civil

Castell Vell

Torre del Fadri

Muralla de Castellón

Torre dels Alçaments

Torre Alonso

Arquitectura religiosa

Concatedral de Santa María

Basílica del Lledó

Ermita de la Magdalena

Ermita de Sant Jaume de Fadrell

Museo

Museo de Bellas Artes de Castellón

Museo Etnológico de Castellón

Museo de Historia Militar de Castellón

Otros lugares de interés

Estatua de Jaume I

Fuera de ruta

Fiestas y Cultura

Fiestas de la Magdalena

Fiestas patronales en honor a la Mare de Déu del Lledó



Tras los pasos de Jaume I

"Descubre la guía de viajes de turismo cultural en torno a la figura de Jaume I y la época medieval."

El monarca más importante de la historia del pueblo valenciano y del mallorquín ilustró este recorrido en el Llibre dels Fets, una auténtica crónica pormenorizada de los hechos más significativos de su vida, relatados en primera persona.

Que nuestros amigos conozcan nuestra ciudad.

Vienen tiempos en los que vamos a tener que buscar los espacios próximos, con sus relatos, sus rincones desconocidos y su patrimonio cultural. Visitas sosegadas y con tiempo para disfrutar de los detalles. Muchas veces pensamos que ya conocemos el pueblo vecino o la localidad de nuestra comarca. ¿Es realmente así?

Desde **Rutas Jaume I** queremos invitaros a descubrir estos espacios cercanos con otra mirada, que reivindique nuestra historia y su legado, disfrutando y compartiendo esta experiencia. ¿Cuántas veces hemos viajado por ciudades antiguas y nos hemos preguntado por hechos que acontecieron hace siglos? Los castillos, las iglesias, las ermitas, los parajes, los monasterios, los palacios, nos remontan a una época plena de crónicas, personajes y relatos.

Cultura, patrimonio, costumbres y tradiciones se dan cita en esta singular guía de turismo cultural, ilustrada con más de 8000 imágenes, que pretende recuperar el legado de la época medieval.

Jaume I el Conquistador

Su vida estuvo repleta de hechos novelescos y es uno de los diez reyes que más tiempo ha reinado en la Historia



Retrato de Jaume I (Gonçal Peris)

La vida de Jaume I el Conquistador (Montpellier, 1208 - Alzira, 1276), rey de Aragón, de Mallorca y de Valencia, conde

de Barcelona y de Urgel y señor de Montpellier, hijo de Pedro II de Aragón y de María de Montpellier, está plagada de grandes episodios históricos y personales.

La forma como fue engendrado es, de por sí, un hecho rocambolesco. Su padre no mantenía relaciones con su esposa, María de Montpellier, y los caballeros del Reino, preocupados por la descendencia, tuvieron que acudir a un engaño para concebir al sucesor. Una noche cerrada, Pedro II, acude a una cita preparada con una dama. Haciéndole creer que en el lecho está la mujer a la que corteja, logran llevarlo al palacio de Mirabais, en **Montpellier**, introducirlo en la cama donde le esperaba su mujer y conseguir que la reina quedara encinta.

En este palacio nace el 2 de febrero de 1208 el primogénito. La reina ordenó encender doce cirios con los nombres de los apóstoles, manifestando que el que durara más daría el nombre de su hijo, lo que sucedió con Santiago Apóstol, Sant Jaume.

En 1213, con sólo cinco años, Jaume queda huérfano. Ese mismo año fallecen su padre en la batalla de Muret y su madre en Roma, amparada por el papa Inocencio III. Su reinado se inicia en 1214, protegido por los **templarios** en el castillo de Monzón.

El 6 de febrero de 1221 Jaume I, a los trece años, se casa en **Ágreda** (Soria) con Leonor, hija de Alfonso VIII de Castilla, de la que se divorciaría con posterioridad. Jaume volvería a casarse, ya con veintiséis años, en **Barcelona**, con la hija de Andrés II de Hungría, **Violante**, que fallecería en Huesca, en 1251.

En las Cortes de **Tortosa** de 1225 se proclama la necesidad de emprender la reconquista contra el Islam, que se inició con el fracaso del sitio sobre Peñíscola, al no contar con la colaboración de los caballeros aragoneses.

Ante las agresiones de los piratas mallorquines musulmanes a

los mercaderes de Barcelona, **Tarragona** y Tortosa éstos pidieron ayuda al monarca, al que en la reunión de **Barcelona** (diciembre de 1228) ofrecieron sus naves, mientras que los barones catalanes acordaron participar en la empresa a cambio del botín y tierras.

La conquista de Mallorca requería una minuciosa preparación dada la insularidad del territorio. El viaje desde Salou de las 150 naves, la **batalla de Santa Ponça**, el largo asedio de **Palma**, su ocupación el 31 de diciembre de 1229 y la repoblación de la isla son los principales episodios narrados con gran colorido en el Llibre dels fets. Las Baleares se constituyeron como un territorio más de la corona de Aragón, Ibiza en 1235 y Menorca en 1287.

En 1233, en una reunión mantenida en **Alcañiz**, se planifica la campaña de Valencia, que acabará desarrollándose en tres etapas: la primera dirigida a las tierras de **Castellón**, con la toma de **Burriana** y otros enclaves como **Peñíscola**, la segunda abarcará la zona central con la conquista de **Valencia** y las tierras llanas hasta el Júcar, tomando **El Puig** como paso previo al asedio de la capital del reino, que firmó las capitulaciones el 28 de septiembre de 1238, en cuya población entró el rey y su comitiva el 9 de octubre. La tercera etapa llega hasta los límites estipulados en el tratado de **Almizra**, firmado en 1244 entre Jaume I y el infante Alfonso, futuro **Alfonso X el Sabio**, donde se delimitan las áreas de reconquista de las coronas de Castilla y Aragón.

El incumplimiento por parte de los cristianos de los pactos y capitulaciones firmados con los mudéjares llevó a la sublevación de **Al-Azraq** en 1247, personaje que se convertiría en una pesadilla para el monarca hasta el final de sus días.

En los últimos años de su vida se abre una etapa de fracasos, de decadencia: Corbeil, la cruzada a Tierra Santa, el reparto de sus reinos y las luchas internas.

Para resolver sus diferencias con Francia, el 11 de mayo de 1258 Jaume I firmó el tratado de Corbeil, en virtud del cual Luis IX (San Luis) renunciaba a los derechos que pretendía tener sobre el Rosellón, Conflent y Cerdaña, y sobre los condados catalanes (Barcelona, Urgel, Besalú, Ampurias, Gerona y Vic), y Jaume I a los derechos que le asistían sobre diversos lugares del mediodía francés.

En 1260 murió el infante **Alfonso** y en 1262 el rey se vio obligado a hacer un nuevo reparto entre sus hijos, dando a Pedro, Aragón, Cataluña y Valencia, y a Jaime las Baleares.

El espíritu de cruzada de Jaume I le llevó a emprender una expedición a Tierra Santa. El 4 de septiembre de 1269 zarpó de Barcelona una flota con más de 30 naves y ochocientos hombres. La empresa fue un fracaso total, pues una tempestad obligó a la flota a refugiarse en Aigües-Mortes, cerca de **Montpellier**, donde desembarcó el rey, que regresó por tierra a Cataluña, dando por finalizado su empeño.

En su deseo de ser coronado por el papa Gregorio X, en 1274 asistió al concilio de Lyon, pero éste le exigió a cambio la ratificación del feudo y tributo que Pedro II había ofrecido dar a la Iglesia, por lo que no hubo acuerdo.

Por esa época se desencadena una auténtica guerra civil. El rey se ve presionado por las luchas entre los partidarios del primogénito, el infante Pedro, y por los rebeldes encabezados por el bastardo Fernández de Castro. Conflicto que se resuelve con la muerte de éste último a manos del infante en 1275.

Ese mismo año afronta otra sublevación de los mudéjares valencianos y Jaume I viene en persona a sofocar la revuelta. Las tropas son derrotadas por los moros en **Llutxent** en junio de 1276, ante la impotencia del monarca que, por su estado de salud, decide permanecer en Xàtiva. Su hijo Pedro acude en auxilio del padre y aplasta la rebelión.

Trasladado a **Alzira** y el rey afronta su final. Abdica en favor

de su hijo y firma las últimas disposiciones. El 27 de julio de 1276, Jaume I fallece en esta ciudad, camino de Valencia.

Su legado se repartió entre sus hijos. Pedro recibió Aragón, Valencia y el condado de Barcelona, y Jaime Mallorca, los condados de Rosellón y Cerdaña y el señorío de Montpellier.

Jaume I fue un rey de gran carácter y una fuerte personalidad. Es descrito en los anales como un personaje de considerable estatura, de cabello rubio y de presencia caballeresca, blanco de cutis y de pelo rubio, hermosos dientes y finas y largas manos.

Entre sus cualidades morales sobresalían su generosidad y su fidelidad a la palabra empeñada. Religiosidad y belicosidad se entremezclan en su personalidad, fruto de su crianza y educación entre los templarios, de forma que considera su espíritu cristiano al servicio armado de la cristiandad, plasmado en la lucha contra el Islam. En su vida y sus empresas vemos también la fe, el providencialismo y la **devoción mariana**, como testimonian las numerosas mezquitas transformadas en templos cristianos y consagrados a María, en los territorios que conquistó.

La valentía y el orgullo forman parte de su personalidad, visibles en el episodio en el que personalmente extrae una saeta que le ha atravesado el hueso del cráneo y en la honra manifiesta por su linaje familiar, conservado hasta su vejez. Su sensibilidad es visible en el episodio de la golondrina que anida en su tienda, las lágrimas derramadas al conquistar Valencia y tantos otros episodios, que no son incompatibles con la firmeza y crueldad que demuestra al **cortarle la lengua al obispo de Gerona**.

Fue un gran creyente y un gran pecador, además de mujeriego. Monarca longevo, falleció tras sesenta y tres años de reinado, que coinciden con la época del apogeo medieval.

Una vida de intensos amores y amplia descendencia

Jaume I tuvo un primer hijo, el infante **Alfonso**, fruto de su primer matrimonio con Leonor de Castilla, que desde el primer momento se erigió en sucesor de la Corona.

Del matrimonio con Violante de Hungría nacieron cuatro hijos y cinco hijas: **Pedro**, que le sucedió en Aragón, Cataluña y Valencia; Jaime, que reinaría en Mallorca; Fernando, que murió en vida del padre, y Sancho, abad de Valladolid y arzobispo de Toledo, que falleció prisionero de los moros granadinos.

Las hijas fueron: Violante, casada con Alfonso X de Castilla; **Constanza**, casada con el infante castellano don Manuel, hermano de Alfonso X; Sancha, que murió como peregrina en Tierra Santa; María, que fue religiosa, e Isabel, casada con Felipe III de Francia.

Jaume I mantuvo varias relaciones amorosas e hijos ilegítimos. De la relación con Blanca de Antillón nació Fernando Sánchez de Castro. De la que mantuvo con Berenguela Fernández, nació Pedro Fernández de Híjar. Con **Teresa Gil de Vidaure** tuvo a **Jaime de Jérica** y Pedro de Ayerbe, mientras que con Berenguela Alfonso no tuvo descendencia.

Cronología de Jaume I

La época medieval

Viaja en el tiempo y descubre la vida cotidiana, la cultura y las reglas sociales de este singular periodo histórico.

Violante de Hungría, la reina venida de Oriente

Segunda esposa de Jaume I. Mujer de carácter, que peleó por repartir entre sus hijos las conquistas del monarca.



Tumba de Violante de Hungría en Vallbona de les Monges

El matrimonio de **Jaume I** con Violante de Hungría, hija del rey Andrés II y de su segunda mujer Yolanda o Violante de

Courtney, se produce gracias a la intervención papal. Una vez anulado el primer matrimonio con Leonor de Castilla, el pontífice le sugiere al monarca dos posibilidades para un nuevo matrimonio: la hija del duque de Austria o la del rey de Hungría. Jaume no duda en escoger a la hija de un rey, nieta, además, del emperador de Bizancio.

Jaume y Violante se casan en Barcelona en diciembre de 1235. Fruto de este matrimonio nacerán nueve hijos: Violante, futura esposa de **Alfonso X el Sabio**; Pedro, futuro **Pedro III** de Aragón; Jaume, heredero del reino de Mallorca; Isabel, que se uniría al futuro rey francés, Felipe III el Atrevido; **Constanza**, casada con el Infante Manuel de Castilla; Fernando, que murió joven; Sancho, que acabó convirtiéndose en arzobispo de Toledo, falleciendo a manos de los moros en el campo de batalla; Sancha, que murió en Tierra Santa y María, que no llegó a casarse.

Violante fue una reina con carácter que peleó en todo momento por repartir entre sus hijos las conquistas de Jaume I (creando serios conflictos entre Jaume y el **infante Alfonso**, fruto de la relación con su primera mujer, Leonor de Castilla) y que estuvo al lado de su rey y esposo en momentos trascendentales y en sus numerosos viajes: acompaña a Jaume I en las incursiones y asedio a **Valencia**, es testigo de la negociación para la rendición de la ciudad, contribuye a resolver los conflictos entre el entonces infante Alfonso de Castilla (el marido de su hija Violante) y Jaume I en el **tratado de Almizra**. Como han apuntado algunos autores, sin el cosmopolitismo de la corte de su padre, Andrés II de Hungría, Violante no habría sido capaz de sintonizar con la vida de la corte catalana-aragonesa.

Cuando Violante conoce a Jaume I no debía de tener más de veinte años. Esta extranjera de rubia melena se tuvo que adaptar rápidamente a las obligaciones de reina y a la condición de esposa de un hombre “de fembres”, que alternaba las conquistas territoriales con las carnales. Jaume I profesó

un profundo respeto por Violante.

La reina Violante, por la que Jaume I profesó un profundo respeto, dictó su testamento en presencia del monarca, donde disponía ser enterrada en el monasterio de Vallbona de les Monges (Lérida). Su última voluntad indicaba que todas sus joyas y piedras preciosas fueran distribuidas entre sus hijas Constanza, Sancha, María e Isabel.

Su hija Violante no entró en el reparto al haber recibido su dote en su matrimonio con Alfonso de Castilla. A su marido le pidió que, en su recuerdo vistiese a mil pobres y distribuyese alimentos entre otros treinta mil. Sus vestidos debían ser repartidos entre diversos monasterios y el manto real y su “supertunicale” los donaba a Ermengola, mujer del entonces Justicia Mayor de Aragón.

El testamento fue dictado y firmado el 8 de octubre de 1251 en la ciudad de Huesca, y las crónicas reportan que Na Violant murió al cabo de pocos días, el 12 de octubre. Con 36 años, su salud había sido debilitada por los numerosos partos, 9 en tan sólo 12 años. Sería enterrada en el monasterio cisterciense de Vallbona de les Monges (Lleida).

El historiador húngaro Ferenc Olivér Brachfeld escribió a mediados del siglo pasado una biografía de su compatriota y describía poéticamente la llegada del cadáver a su lugar de reposo. "Una noche negra y lluviosa de aquel mes de octubre... una comitiva fúnebre se para ante las puertas del monasterio de Vallbona. La abadesa, N' Eldiardis d'Anglesola, descendiente de la familia de los fundadores, baja a recibir a los recién llegados. Queda parada al reconocer en medio del séquito al rey Jaume, al Justicia Mayor de Aragón y a unos cuantos altos dignatarios del reino alrededor del féretro. Al día siguiente tiene lugar la ceremonia fúnebre. Al cabo de veinticuatro años, en 1275, a la muerte de su hija Sancha, el féretro de la reina fue trasladado a su destino definitivo, según consta en los archivos del monasterio. Allí reposan, en el presbiterio de la iglesia, la madre y la hija".

Documentos

Libro del historiador húngaro Ferenc Oliver

Enlaces de interés

Tumba de Violante: **Monasterio de Santa María de Vallbona**

Blog Reinos y reinas en la Edad Media: **Violante de Hungría**

Los ágapes en las casas nobles

En la Edad Media existía un orden preciso para servir los alimentos en las comidas suntuosas.



Banquete de Jaume I con Pere Martell para la conquista de Mallorca - Crónica del siglo XIV.

La imagen de los banquetes suntuosos de la Edad Media reflejados en el séptimo arte no queda muy lejos de la realidad.

En las casas de los nobles, los grandes festejos iban acompañados de música a la entrada y a la salida de los comensales.

Una fila de sirvientes, que entraba en escena de manera suntuosa, portaba los platos y procedía a depositarlos en la mesa.

De este grupo de lacayos destacaban el copero y el trinchador. El copero servía el vino y el agua, procediendo a su mezcla si

así se lo solicitaba el comensal. El trinchador despiezaba y cortaba la carne u otros manjares con destreza y habilidad, ofreciendo un espectáculo añadido.

Finalmente, el ágape podía ser amenizado con recitales de poesía, canciones, pantomimas o pequeñas piezas teatrales.

En la Edad Media era muy habitual en las casa populares comer en el mismo espacio donde se hacía la vida cotidiana, en donde, además estaba la cocina. Los nobles, en cambio, disponían de espacios reservados para los banquetes y para las recepciones.

El tenedor era un instrumento casi desconocido en tiempos de Jaume I. En el siglo XIV aparece la "broca", un antepasado del tenedor que consistía en una especie de artilugio con dos púas. En las casas apenas había un cuchillo que compartían entre todos los miembros del hogar y el pan era, no sólo un alimento básico, sino una ayuda imprescindible para llevar los alimentos a la boca.

El orden mediante el cual se debían servir los alimentos fue descrito por Rupert de Nola en su texto del siglo XVI sobre el arte de la cocina.

Recogiendo una tradición, más de nobles que de gente llana, este cronista gastronómico indicaba el siguiente orden para los ágapes:

1. Fruta
2. Potaje
3. Asado
4. Otro potaje
5. Algo cocido (excepto si es manjar blanco, que se sirve tras la fruta)
6. "Frutas de sartén" (dulces fritos) si las hay
7. Otra fruta

En medio podían añadirse más platos y se podía intercambiar el orden de lo cocido (carne o pescado) con lo asado a gusto del

anfitrión.

El potaje era algún plato basado en las verduras.

El ideal de belleza

El cabello rubio era el referente de belleza en la época medieval.



María en el huerto (anónimo del siglo XV)

Durante la época medieval la mujer ideal tenía unas características muy precisas: tenía que ser rubia, de cabellos largos y ondulados, de tez blanca y mejillas sonrosadas, la cara alargada, la nariz un poco puntiaguda, los labios finos y rojos, con pechos pequeños y firmes y cintura marcada.

La belleza en los hombres se identificaba con el pelo rubio o los tonos claros, la piel blanquecina, las mejillas rosadas y rojos los labios, espaldas corpulentas, brazos potentes, piernas fuertes y rectas y manos grandes.

Unos análisis de los restos mortales de Pedro III el Grande

demonstraron que, como otros monarcas de su tiempo, se teñía el pelo de rubio con un derivado de la ginebra y se maquillaba el rostro con carmín.

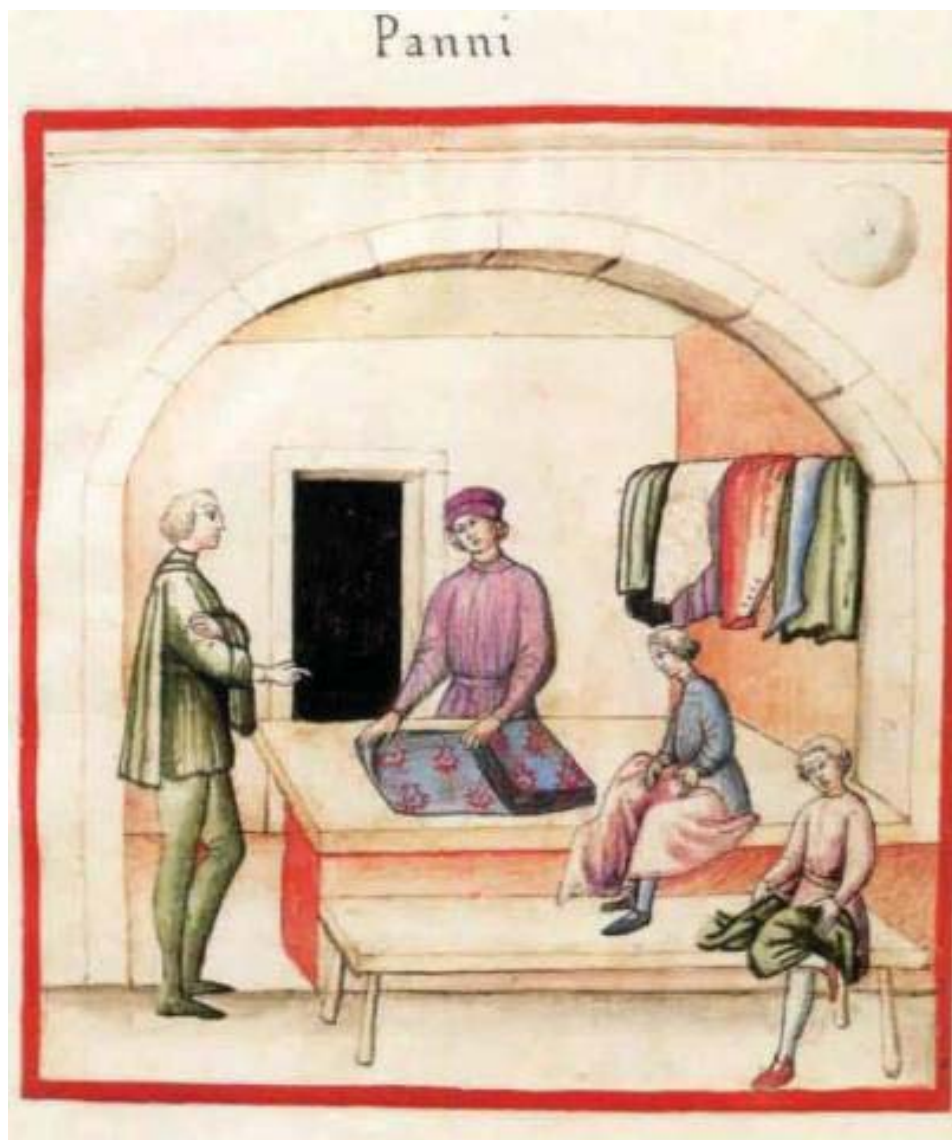
El ideal de belleza en la Edad Media estaba ligado al cabello rubio. Por este motivo era frecuente que las mujeres morenas se tiñesen el pelo para borrar esta imperfección de la naturaleza. Las mujeres y los hombres pelirrojos tenían el estigma de lo infernal.

Las barbas se teñían de rubio. Era señal de duelo, llevar los cabellos desteñidos o despeinados.

La trenza era habitual entre las mujeres, desplazando al terreno del erotismo su destrenzado o dejarlo suelto. Evitar los piojos y desparasitarse con frecuencia era una cuestión de orgullo ya que su posesión era muy mal vista en los círculos sociales y religiosos y su denuncia producía verdadera vergüenza.

El control de la vestimenta femenina

Las autoridades municipales se preocuparon de su regulación



Venta de telas (Tacuinum Sanitatis, siglo XV)

Uno de los aspectos sobre los que los administradores municipales prestaron especial atención fue el de los atuendos

femeninos. El lujo y la ostentación se trató de legislar con un propósito eminentemente social. Cada clase debía de vestir de acuerdo a su nivel.

A mediados del siglo XIV, las autoridades de la ciudad de Valencia toman las primeras medidas sobre la vestimenta femenina. Son tiempos en los que la burguesía adquiere importancia y las mujeres se empiezan a vestir de manera ostentosa como forma de subir en el escalafón social.

Los regidores de la ciudad aducen la contención del gasto en el núcleo familiar y la reducción de gastos innecesarios como fórmula de justificación de tales medidas. Así pues, en algunas ciudades, se les prohibía a las mujeres de los burgueses usar en sus atuendos ornamentos de oro, plata, perlas, armiños y otros objetos de alto coste.

La vivienda medieval

En la diversidad social de la época convivían distintos espacios y ajuares



Castillo de Cocentaina

La vivienda cristiana medieval en el territorio valenciano tiene que adaptarse, en un primer momento, a las peculiaridades urbanísticas de las casas que reciben los repobladores tras la política de reparto de las zonas conquistadas.

La estructura de las viviendas dependía de la posición social de sus propietarios. En una gran ciudad, la vivienda media podía tener unos 50 m². Frente a la costumbre islámica de casas con pocos objetos, los nuevos propietarios comienzan a incorporar la "cultura del mueble".

En la planta baja se instala el comedor, con sus fogones y cocina, sirviendo también de lugar de trabajo para los

artesanos. Aquí aparece la figura de la mesa y bancos para sentarse. Arcones y armarios con cajones pintados empiezan a hacerse hueco entre los espacios de la vivienda. Dependiendo de la importancia del propietario, en la sala principal se exponían las armas de su dueño: escudos, lanzas, espadas, puñales, corazas...

La vajilla era muy limitada y se reducía a unos pocos cubiertos, algún cuchillo y unas pocas cucharas, algunos platos de madera o cerámica y las respectivas ollas de latón o bronce, los hierros para asar al fuego y las sartenes o paellas para freír.

En el piso superior estaban los dormitorios, la mayoría de las veces en un espacio diáfano separado por cortinas. Las ventanas estaban por lo general sin cubrir y sólo en casas acomodadas se tapaban con tela untada en aceite o encerada para aislar y hacer que ganasen peso y caída.

Las casas señoriales disponían de un amplio patio de entrada, con una galería corrida en la planta superior, a la que se accedía por una escalera gótica. En ciudades como **Valencia**, **Sagunto**, **Sant Mateu**, **Catí**, **Gandía**, **Cocentaina**, **Elche** o **Morella**, entre otras muchas, podemos aún contemplar bellos ejemplos.

La vivienda campesina era muy sencilla. La planta baja estaba compuesta de un amplio vestíbulo, que en muchos casos servía para dejar el carro, el comedor con una pequeña cocina y el corral en la parte posterior. En el primer piso se ubicaban las habitaciones de la familia. El dormitorio principal daba a la calle y las otras estancias ocupaban la parte trasera.

La vivienda musulmana se articulaba en torno a un patio central desde el que se accedía a las diversas estancias. En un extremo de éste se hallaba el pozo, que garantizaba el suministro del agua. Para proteger la intimidad del hogar, el patio tomaba una posición descentrada respecto a la puerta de entrada principal, que hacía imperceptibles las estancias que lo circundaban.

Estas habitaciones tomaban forma de L o de U para tomar la luz y la ventilación del patio. Algunas casas disponían de piso alto rematado con cubierta de tejas o terrazas planas. En la Valencia musulmana, las casas de los barrios nobles disponían de grandes patios y elementos hidráulicos más complejos.

Las estancias solían estar enlucidas de blanco con zócalo decorado o pintado de distinto color. Las casas disponían de poco mobiliario, ya que los armarios y las alacenas quedaban empotrados en las paredes, y es, además, conocida la costumbre islámica de sentarse en el suelo.

En los primeros siglos de asentamiento islámico, el ajuar era muy reducido. Hasta nuestros días han llegado muestras de cántaro, ollas, candiles, tinajas y elementos de vajilla doméstica que llegaron a tener una factura muy compleja en el siglo XII.

En cuanto a la vivienda musulmana rural, un paseo por el poblado abandonado de **L'Atzuvieta** puede darnos una dimensión de la estructura urbana y doméstica de los poblados musulmanes.

Las casas eran alargadas y estrechas, paralelas a las calles y con un espacio interior común a diversas funciones (comer, dormir). Los corrales son de dimensiones mayores que los espacios destinados a la vida familiar y tenían acceso tanto a la casa como al exterior.

Receta antigua de olla morisca

“Tomad una olla y poned al suelo de ella una escudilla boca abajo. Y echo dentro diez y ocho onzas de sebo de cabrón o de carnero que sea de la riñonada, y una docena o más de cebollas cortadas en cuartos. Y ponedla al fuego, sea el fuego de carbón, y cueza una hora o más. Haced pedazos tres libras de cabrón, que sea de lomo y del pecho, y otras tres de carnero. Y hechas pedazos, lo echaréis todo junto en la olla y cocerá hasta que esté descocida. Pondréis con ellos unos pocos de garbanzos remojados y la sal que fuere menester. Y como sea cocida, poned en ella muchas especias de clavos, y canela y un poco de alcaravea. Y esto haréis cuando lo queráis gustar”.

“Manual de mujeres en el cual se contienen muchas y diversas recetas muy buenas”. Texto anónimo publicado en el siglo XVI.

Receta extraordinaria

"Se toma carne de cordero muy gordo y se corta en pedazos pequeños y se pone en la olla con poca sal, un trozo de cebolla, cilandro seco, espliego, azafrán y aceite y se cocina a medias; entonces se toma queso fresco, que no sea muy tierno, para que no se deshaga; se corta con el cuchillo en tiras del tamaño de la mano o aproximadamente, se coloca en una fuente, se colorea con azafrán, se espolvorea con pimienta y se revuelve hasta que se coloree por todos lados; se coloca con la carne guisada en la olla o en sartén y se le añade huevo batido con azafrán, espliego y clavo, según se necesite, y se vierte sobre ello yemas de huevo enteras y se cubre con mucho aceite y con la grasa de la carne guisada; se mete en el horno y se deja hasta que se seque su salsa y se complete su cocción y se enrojezca su parte alta; se saca, se deja una hora hasta que se pase su calor y se enfríe; entonces se sirve".

Receta extraída de "La cocina hispano-magrebí durante la época almohade", un manuscrito anónimo del siglo XIII, traducido por Ambrosio Huici Miranda.

El amor cortés

Ensalzado por juglares y trovadores a partir del siglo XII.



Dama con caballero - siglo XIII

El amor cortés, acotado y cantado por los trovadores a partir del siglo XII, describía el amor incondicional y pasional que un hombre profesaba a una mujer, generalmente casada, a la que constantemente cortejaba en espera de alguna prueba de correspondencia.

Obviamente era una relación secreta y adúltera. que se movía por los resortes de la pasión y cuyo objetivo final era la relación carnal. Estar enamorado de una dama era sinónimo de estar a su servicio.

En ese siglo, los trovadores y juglares provenzales convierten la lengua de oc en el primer dialecto derivado del latín con rango de lengua literaria. Este estilo narrativo se extendió por el norte de Francia y el territorio catalán. Obras poéticas

compuestas por los trovadores y cantadas y divulgadas por los juglares. Fue una época en la que destacaron autores como Chrétien de Troyes, Andrés el Capellán, Wolfram von Eschenbach o Godofredo de Estrasburgo.

Los trovadores profesionales necesitaban ser acogidos en alguna corte, bajo la protección de la mujer del noble o del rey. La fama de estos artistas era notable, como la que obtuvo Raimon de Miraval, un auténtico seductor que era sorteado por las damas de la alta sociedad, para ser merecedoras de su atención. Esta época de amor cortés coincide, de hecho, con el desarrollo feudal y la cultura en torno a los castillos señoriales.

Este amor tenía sus reglas y se alcanzaba tras un largo proceso de conquista, en el que la mujer debía ayudar a completar el desarrollo moral del hombre que la pretendía.

Este proceso amoroso tenía un claro componente extraconyugal y adúltero. En una sociedad donde el matrimonio era una transacción económica o política y una imposición social, el amor cortés era la máxima expresión de sentimientos libres, sin condiciones. La mujer era la soberana y el hombre su vasallo.

En la fase de cortejo, el hombre debía de aprender a manejar sus instintos y cultivar sus cualidades. Entraba en un proceso formativo de la personalidad en el que debían de alcanzarse altas metas de generosidad, galantería, valor y animosidad.

No obstante, el amor cortés no era estrictamente platónico. Buscaba la fusión total con la amada, después de sortear los obstáculos y las pruebas que se interponían en su camino.

Alcanzado el objetivo, el contacto amoroso permanecía en secreto, ya que las leyes sociales penalizaban este tipo de relación, fuera de las convenciones morales y religiosas de la época.

La desigual situación de la mujer en la época medieval

Sus derechos sociales eran casi los de un menor de edad.



Hombre golpeando a una mujer (siglo XIV)

Es de sobra conocida la desigualdad social que en la época medieval existía entre el hombre y la mujer. El papel de la mujer era eminentemente familiar, estaba sometida a la autoridad del padre de familia y vivía con los derechos sociales de casi un menor de edad.

Sin embargo, en ciertas esferas del matrimonio la mujer

intervenía con pleno derecho. Aunque el marido tenía la administración de los bienes, no podía enajenarlos sin el consentimiento de la esposa. Cuando se disolvía un matrimonio, la mujer recuperaba la dote con su parte de las ganancias matrimoniales.

Si fallecía el marido, la mujer heredaba los bienes, salvo los que estuvieran testados en favor de los hijos u otras personas. No obstante, la viuda perdía todo su patrimonio si se casaba antes del año de luto.

Como ocurría en el caso de los cristianos, el ámbito de actuación de la mujer musulmana era el estrictamente doméstico y familiar. Los matrimonios eran concertados por el jefe del clan familiar, que los usaba para consolidar la posición social. Los matrimonios se negociaban con sus respectivas contrapartidas, el contrato era expuesto en público y ratificado por los testigos.

Era indispensable que la novia fuese virgen. El adulterio de la mujer era severamente castigado con la lapidación por la justicia islámica. Sin embargo, los tribunales cristianos conmutaban generalmente la pena por la de cautividad real. En realidad, los jueces cristianos aplicaban la lógica del beneficio económico. Era más rentable una mora prostituyéndose en los **burdeles oficiales** que una adúltera musulmana bajo tierra.

A diferencia de las mujeres cristianas y musulmanas, la mujer judía gozaba de mayor capacidad jurídica, aunque continuaba sometida a la autoridad del hombre. Participaba en un buen número de actos legales junto a su marido y estaba autorizada para vender propiedades. Estableciendo la vida marital y la maternidad como los objetivos principales de la vida, podía contraer matrimonio a partir de los 12 años.

Castelló de la Plana



El 8 de septiembre de 1251, Jaume I otorga carta de población a su lugarteniente, Ximén Pérez de Arenós.



Castell Vell

El origen de la ciudad de Castellón se sitúa en el **Castell Vell**, ubicado en el montículo de la Magdalena, lugar donde existía un primitivo emplazamiento defensivo, conquistado por las tropas de **Jaume I** en 1233.

El enclave tuvo como primer señor a Nuño Sancho, tío abuelo del monarca, que otorgó una infructuosa carta de población en 1239. Tras el fallecimiento de Nuño Sancho en 1242, el señorío de Castellón pasa a manos del infante Pedro de Portugal, pariente del rey. Hacia 1247, tras las revueltas de **Al-Azraq**, una buena parte del territorio queda despoblado por las expulsión de los sarracenos sublevados.

La ocupación de los terrenos por parte de los cristianos que

residían en la zona origina un conflicto entre Jaume I, que autoriza esta iniciativa, y el infante Pedro, señor del lugar. La solución pasa por la intermediación de la reina Violante que, en sentencia dictada el 24 de febrero de 1249, da la razón a los nuevos pobladores.

Años más tarde, en 1251, el rey ofrece un nuevo privilegio a su lugarteniente en **València**, Ximén Pérez de Arenós, firmado en Lleida el 8 de septiembre, por el cual los habitantes del castillo pueden instalarse en la zona llana. Según las crónicas, el tercer domingo de cuaresma del siguiente año, se efectuó el traslado de forma solemne.

A partir de este momento, los nuevos ciudadanos ganan el territorio de la entonces Plana de Burriana en detrimento de los moradores del castillo, que queda pronto deshabitado.

Pedro III, en 1284, concede privilegios a semejanza de los de la ciudad de **València**.

La propiedad cambia de manos varias veces hasta 1297, fecha en la que Jaume II recupera la posesión para la corona.

Durante la Edad Media, la ciudad es protegida con fosos, murallas y torres que desaparecerán en el siglo XIX.

La ciudad toma partido por el archiduque Carlos en la guerra de Sucesión y es sometida por los ejércitos de Felipe V.

Durante las Guerras Carlistas se mantuvo fiel a Isabel II y fue sitiada en repetidas ocasiones por las tropas del general Cabrera.

La **ermita de la Magdalena**, el **Castell Vell**, la **basílica del Lledó**, la reconstruida **concatedral de Santa María** y las numerosas ermitas que circundan la ciudad dan testimonio del esplendor de una villa, nacida por intercesión de la mujer del monarca, **Violante de Hungría**.

En los museos de **Bellas Artes** y de **Etnología** descubrirás, además, la riqueza de su historia, de sus costumbres.

Y no olvides que las fiestas de la Magdalena rememoran, de forma lúdica y ceremoniosa, los orígenes y fundación de la ciudad.

Entra en la videopostal de Castellón en **Youtube** y descárgate la **información completa de la ciudad**

La crónica de Jaume I

“Nos habíamos dado palabra a don Pedro Cornel , que de allí a dos meses estaríamos en Burriana; pero al cabo de uno estuvimos ya... Mostraron grande alegría al vernos entrar los que antes habíamos dejado en tal punto; e interín estuvimos allí, hicieron los nuestros grandes cabalgadas....En tal ocasión fue cuando ganamos a Castellón de Burriana, a Borriol, las Cuevas de Avinromá, Alcatén y Villafamés”.

(Crónica, cap 186)

Datos de interés

Habitantes: 169.498

Altitud: 30 m.

Distancia a Valencia: 68 km.

Distancia a Alicante: 220 km.

Fiestas

- La Magdalena (tercer domingo de Cuaresma).
- La Virgen del Lledó (primer fin de semana de mayo).

Actividades Culturales

Festival de Danses de l' Antiga Corona d' Aragó.

Qué comprar

Aceites de oliva, carnes y embutidos.

Licores, miel, turrone, vinos.

Qué comer

La paella, el arroz a banda, el arrós amb fesols i naps, arroz al horno, arroz con pato.

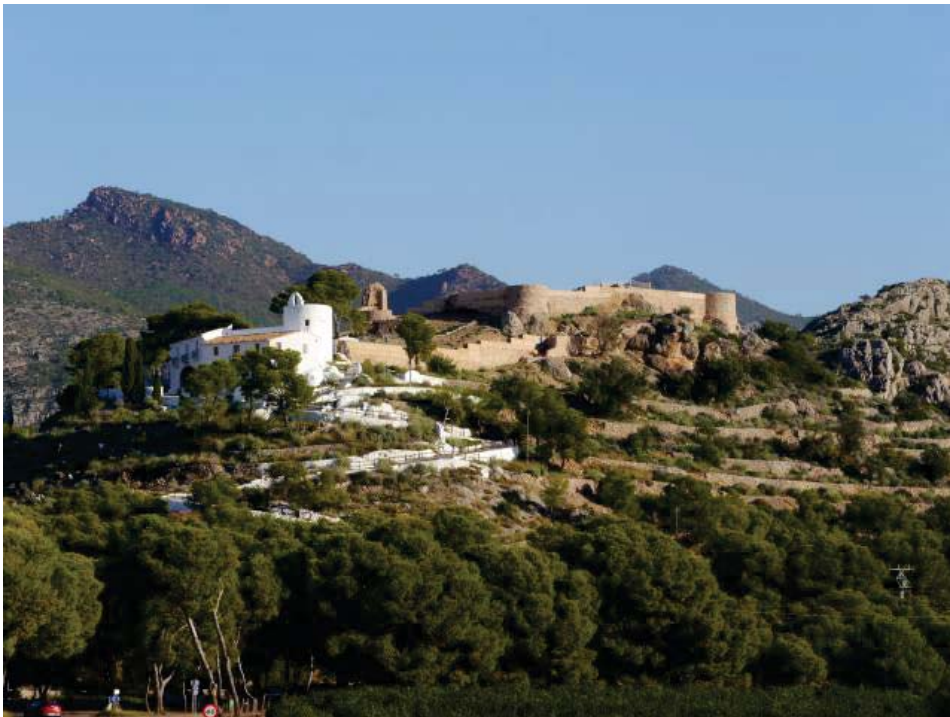
El langostino y el suquet de peix.

Lugares de interés

Arquitectura civil

Castell Vell

El enclave formaba parte del sistema defensivo de entrada a la comarca de la Plana.



Castell Vell



Cerro de la Magdalena

Castelló de la Plana

 964.355.100

Este recinto, situado en el monte de la Magdalena, está ligado al origen de la ciudad de Castellón. Su existencia data del siglo XI y estuvo habitado hasta el siglo XIII.

También conocido por otros nombres, castillo de Fadrell, Castell dels Moros, Castell de la Magdalena o Castell de Sas, de la antigua fortaleza sólo queda en pie la estructura de su recinto y restos de torres y murallas. En la Crónica del rey Jaume aparece como Castelló de Burriana.

El Castell Vell formaba parte del sistema defensivo de la entrada en la comarca de la Plana, después del castillo de Montornés.

Tras la rendición del castillo a las tropas de Jaume I, fue donado en los últimos meses de 1233 o los primeros de 1234, a su tío el infante Nuño Sancho, que otorgó una infructuosa carta de población en 1239.

En 1244 pasa a manos del infante Pedro de Portugal, cuyo conflicto con Jaume I por el asentamiento de los pobladores fue arbitrado por la reina Violante, que dictó a favor de su esposo y favoreció la nueva carta de población que el monarca firmó en Lleida el 8 de septiembre de 1251, con Ximèn Pérez de Arenós al mando de la propiedad.

Al año siguiente, en solemne acto, la mayoría de los habitantes del castillo lo abandonan para instalarse en el llano, perdiendo su importancia como centro administrativo.



Acceso Libre - Visitas concertadas

Torre del Fadri

Símbolo de la ciudad de Castellón.



Torre del Fadri



Plaça Major, s/n

12001 - Castelló de la Plana

 964.227.556

Torre campanario de la catedral exenta, construida entre 1591 y 1604, ubicada en la plaza Mayor, de planta octogonal y 60 metros de altura, a cinco metros de distancia de la catedral.

El templete que lo remata se terminó en 1735 y alberga la campana del reloj. Este símbolo de la ciudad de Castellón, está

divido en cuatro cuerpos, conectados por una escalera de caracol de 191 escalones, que se corresponden, respectivamente, con la cámara del reloj, la prisión del eclesiástico, la vivienda del campanero y la cámara de las campanas. Todas las plantas tienen cubierta abovedada de piedra.

La torre del Fadrí fue motivo de disputa, en el siglo XVI, entre las autoridades locales y las eclesiásticas sobre el uso de las campanas y los horarios de toque, que se cerro en una concordia de 1731.

En el siglo XIX, tal como apuntaba Sarthou Carreres, en su libro sobre la provincia de Castellón, publicado en 1919, el toque de campanas podía concertarse con fines particulares, previo pago de unas tarifas preestablecidas y, según el número de toques el consistoria alertaba de incendio en los diversos barrios de la ciudad, que tenían asignado un número determinado: Santa María 1 campanada; San Juan, 2; San Nicolás, 3; San Pedro, 4; San Agustín, 5; Santo Tomás, 6; San Roque, 7; San Félix, 8; Trinidad, 9 y extramuros, sólo los toques de alarma.



Lunes a viernes (no festivos) a las 12:00 horas.

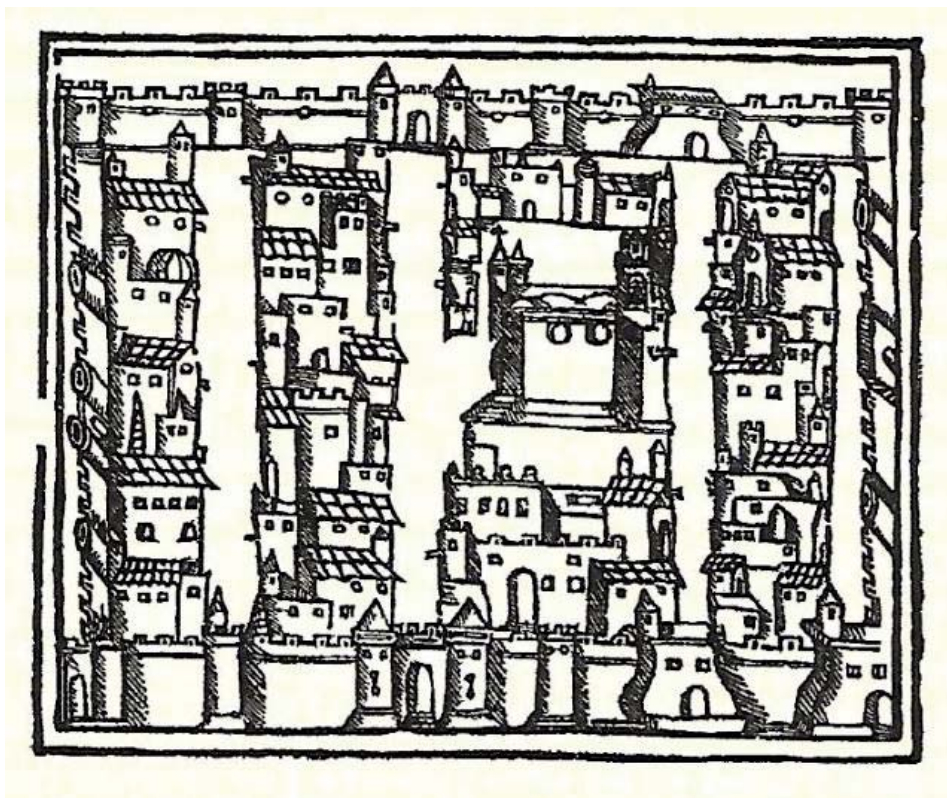
Visitas concertadas.



Acceso libre.

Muralla de Castellón

El tramo visible fue modificado durante las guerras carlistas.



Plano de Castellón en el siglo XVI según Viciano

Plaza de la Muralla Liberal
12003 - Castelló de la Plana

☎ 964.220.482

Los tramos de murallas visibles actualmente fueron levantadas durante las guerras carlistas sobre anteriores ya existentes, que coincidían con el original trazado medieval, de la que ha permanecido la torre dels Alçaments (no visitable), situada en

la base de uno de los portales del siglo XIV.

Cuando los habitantes del Castell Vell se instalan en el llano, levantan un poblado que sigue el modelo de campamento romano, con calles rectas, alejado del modelo urbanístico musulmán.

En la Edad Media la denominación de "ciudad" o "villa" suponía el derecho a disponer de un recinto amurallado o defensivo. La concesión de murallas, otorgada formal y solemnemente mediante documento y previa autorización real, significaba la elevación a la condición de villa.

El recinto amurallado del Castellón medieval siempre tuvo cuatro puertas de entrada, orientadas a los cuatro puntos cardinales.

En el siglo XIX se produjo el derribo de las antiguas estructuras defensivas.

Torre dels Alçaments

La sección de torre conservada corresponde a la base de uno de los portales del recinto medieval.



Centro Cultural Las Aulas

Plaza de las Aulas, s/n

12001 - Castelló de la Plana

 964.227.556

castellon@touristinfo.net

<https://www.castellonturismo.com>

Los vestigios de la torre dels Alçaments se hallan actualmente en un aula-museo subterráneo en el Centro Cultural Las Aulas.

Son los únicos vestigios significativos de la fortificación medieval de la ciudad.

La sección de torre conservada corresponde a la base de uno de los portales del recinto amurallado de Castellón, datado en el siglo XIV.



Actualmente no es posible visitarla.

Torre Alonso



Torre Alonso

Camino de Molins, s/n

Castelló de la Plana

Se trata de un excelente ejemplo de las diversas torres de defensa de la zona. Presenta un potente torreón cuadrado y almenado. Además de ésta, existieron otras torretas similares, que han sido derribadas en la mayor parte de los casos para realizar nuevas construcciones.



Acceso libre



Acceso libre.

Visitable solo exterior

Concatedral de Santa María

De la edificación medieval original quedan en pie sus tres portadas de acceso.



Concatedral de Santa María



Arcipreste Balaguer, 1
12001 - Castelló de la Plana

 964.223.463

<http://www.concatedral.com/>

La concatedral de Santa María, construida en el siglo XIV, está situada en la plaza Mayor, junto a la torre del Fadri y frente al Ayuntamiento. La iglesia, obra del maestro de Segorbe, Miguel García, fue destruida en 1936 y reconstruida con posterioridad prácticamente en su totalidad.

De la edificación medieval han quedado en pie sus tres portadas de acceso. La más antigua es la que da a la calle Arcipreste Balaguer, obra de Guillén Coll de finales del siglo XIV. La otra puerta lateral, la de la plaza de la Hierba, data de 1420 y la portada principal es ya de un gótico más avanzado conservando sus antiguos capiteles esculpturados.

En su interior se pueden contemplar una imagen de la Inmaculada del siglo XVIII, varios lienzos de los siglos XVII, XVIII y XIX, imágenes barrocas y una gran cruz plateresca de plata del XVI.



Lunes a sábados de 8 a 12:45 y de 17 a 20:45 h.

Domingos y festivos de 8:30 a 13:45 y de 18 a 20:45 h.

Basílica del Lledó

Centro de peregrinaciones desde la Edad Media y lugar donde se venera la imagen de la patrona de la ciudad de Castellón.



Basílica del Lledó



Avenida Virgen del Lledó, s/n.

12003 - Castelló de la Plana



964.220.482

contacto@basilicadelledo.es.

<http://www.basilicadelledo.es/>

La devoción por la Virgen del Lledó, patrona de Castellón, se

remonta a la época medieval. En el siglo XIV, en 1366, un labrador, Perot de Granyana, estaba arando el campo y se topó con una gran piedra que le impedía continuar. Para su sorpresa, debajo de este obstáculo encontró una imagen de la Virgen María, de origen remoto, esculpida en alabastro.

Viendo que se hacía de noche, decidió llevar la figura a su casa para protegerla. Al día siguiente convocó a las autoridades locales para enseñarles la imagen y, para sorpresa de todos, había desaparecido. Cuando el labrador regresó al huerto, la encontró en el mismo lugar donde había sido hallada por primera vez.

Rápidamente llamó otra vez a los regidores y los clérigos de la villa, a los que narro este hecho. Decididos a resolver el misterio se acercaron al lugar y vieron la imagen rodeada de ángeles.

Tras comprobar este fenómeno milagroso, decidieron construirle una ermita a esta Virgen, que bautizaron del Lledó, por la presencia del “Ilidoner” plantado en el campo donde había sido descubierta.

La existencia de la iglesia de Santa María del Lledó, donde se venera la imagen, está documentada desde 1375, convertida durante la Edad Media, en centro de romerías y peregrinaciones.

El antiguo templo era de una sola nave, con portada de piedra, arcos góticos y cubierta de madera a dos aguas. En 1559 se funda la primera Cofradía del Lledó, y se llevan a cabo sucesivas reformas del edificio. La actual portada, con arco de medio punto, es de 1572.

La pequeña imagen de la Virgen pasó a exponerse desde 1638 en el interior de una hornacina y en el siglo XVIII se construye una casa junto al templo. En 1724 se coloca la primera piedra de la basílica actual, que es inaugurada en 1768.

En 1901 se inauguraría, con una fiesta de plantación de árboles, el nuevo “Camino Paseo” entre la Ciudad y el Santuario. Los dos kilómetros de trayecto fueron poblados por doble fila de acacias, que se plantaron de forma simultánea al son de la música y al toque de las campanas del mediodía.

La fiesta del Lledó, celebrada antiguamente el domingo infraoctava de la Asunción de la Virgen, pasó a conmemorarse, desde 1703, el primer domingo de septiembre. Desde 1912 se celebra el primer domingo de mayo.



Primavera y verano, de 8:30 a 20 h.

Otoño e invierno, de 8:30 a 19 h.



Visitas al Camarín y acceso a la imagen de la Virgen todos los domingos desde las 12 a las 13:30 h.

Durante este tiempo se bendicen madres gestantes, se presentan niños a la Virgen y se bendicen imágenes y objetos.

Ermita de la Magdalena

Construcción iniciada en el siglo XV por iniciativa del frare barbut, monje del monasterio de Santes Creus.



Ermita de la Magdalena



CV-147, 2

Castelló de la Plana

Situada junto a las ruinas del castillo, mantiene el aspecto de las reformas acometidas en el siglo XVIII, aunque su construcción se inició en el siglo XV por iniciativa de un fraile del Monasterio de Santes Creus, el conocido como "frare

barbut".

En el siglo XVI fue ampliada con un altar mayor y el ermitorio disponía de todo lo necesario (cocinas, comedor, cisternas, hospedería) para albergar a los numerosos peregrinos.

En 1745 estaba en estado ruinoso y el Ayuntamiento decidió su rehabilitación del edificio.



Acceso Libre - Visitas concertadas

Ermita de Sant Jaume de Fadrell

Templo del siglo XIV ubicado en una antigua alquería musulmana fortificada.



Ermita de Sant Jaume de Fadrell

Partida de Fadrell, s/n

Castelló de la Plana



964.220.408

En la partida de Fadrell, en el Caminàs, está este templo del siglo XIV, con modificaciones de los siglos XVII y XVIII, que conserva un salón gótico y un retablo medieval.

Originalmente, la partida de Fadrell fue una alquería fortificada musulmana donde se asentó un importante núcleo

de población. Tras la conquista del **Castell Vell**, el enclave pasó a manos de la Orden de Calatrava y posteriormente a la de Santiago de Uclés, que readaptó el espacio y construyó una ermita con el nombre del patrono de la Orden.

Durante los siglos XIII, XIV y XV, la antigua alquería permaneció fortificada, con muros y torre, cuyos restos se hallan junto al pozo.



De 10 a 17 h.

Museo de Bellas Artes de Castellón

Además de la colección permanente, el museo cuenta con distintas salas dedicadas a Arqueología, Etnología, Cerámica y Bellas Artes.



Entrada triunfal en Valencia del rey don Jaime el Conquistador



Avenida Hermanos Bou, 28
12003 - Castelló de la Plana



964.727.500

museu.gestion@culturalcas.com

www.culturalcas.com

Inaugurado en enero del 2001, la nueva sede del museo consta de diferentes secciones. Además de la colección permanente, cuenta con distintas salas dedicadas a Arqueología, Etnología, Cerámica y Bellas Artes (pintura y escultura).

La sección de arqueología recorre los principales periodos históricos: Paleolítico, Neolítico, Edad del Bronce, Cultura Ibérica, Roma Republicana e Imperial, hasta llegar al Mundo Islámico.

En la sección de Bellas Artes, merecen destacar, por su rareza, las dos tarjas y los dos paveses del siglo XV, que figuraban como ajuar funerario en los sepulcros de Luis Cornell y Dalmao de Cervelló, en la Capilla de San Martín de la Cartuja de Vall de Crist.

El museo alberga el cuadro del pintor castellonense, Richart Montesinos Fernando, "Entrada triunfal en Valencia del rey don Jaime el Conquistador", lienzo de 1884.

La colección de cerámica es la de mayor importancia de cuantas posee el museo, con piezas de los siglos XIII, XIV y XV, con una especial presencia de la cerámica de reflejo metálico, de la azulejería medieval, y de la cerámica polícroma popular valenciana de los siglos XVIII y XIX.

El espacio dedicado a Etnología muestra objetos y utensilios relacionados que van desde la recolección de la miel o los diversos sistemas de pesca tradicionales, hasta las actividades de transformación de los alimentos o las tareas agrarias.



Martes a sábados de 10 a 14. y de 16 a 20 h.

Domingos de 10 a 14.00 h.



Acceso libre.



Para concertar la visita guiada llamar al 964 727 500 o enviar un fax a 964 727 521

Museo Etnológico de Castellón



Museo Etnológico de Castellón



Caballeros, 25

12001 - Castelló de la Plana



964.239.878

Antigua casa solar de don Evaristo Escalona, más tarde de la familia Martí Matutano. Edificio que pasaría a engrosar las páginas de la historia castellonense desde 1931, como sede de la Sociedad Castellonense de Cultura.

En la primera planta se encuentran tres salas dedicadas al nacimiento urbano de la provincia de Castellón, con actividades que van desde máquinas para moler a trajes típicos, tanto de trabajo como de fiesta.

En la segunda planta, dedicada a las comarcas y al cultivo, se exponen aperos de labranza y muebles antiguos de alquerías y masías, gaiatas individuales o ropa. Hay, además, piezas singulares como banderas de las guerras carlistas, y los ornamentos religiosos más antiguos de Castellón.

La tercera planta está dedicada a la casa, a sus espacios domésticos e íntimos, y a la indumentaria propia de los castellonenses. En una de las salas de la planta encontramos recreaciones del salón, el comedor, la sala de juegos, la sala de limpieza o el despacho profesional en el caso de que el propietario ejerciera su profesión independiente en la casa, como sucedía con médicos y abogados. La colección que se presenta corresponde a piezas con una cronología de finales del siglo XIX y mediados del XX.

Otro de los atractivos del museo es su colección de juguetes de principio del siglo XX.



Martes a sábado de 10:30 a 13:30 y de 17:30 a 21:00 horas.

Domingos y festivos de 09:00 a 14 horas.

Lunes cerrado

Museo de Historia Militar de Castellón



Museo de Historia Militar de Castellón



Acuartelamiento Tetuán, s/n
Castelló de la Plana

 644.377.253

rpc@aulamilitar.com

<http://www.aulamilitar.com/>

El Museo de Historia Militar de Castellón exhibe más de 7000 objetos, entre piezas y documentos gráficos. Se pueden ver uniformes del bando carlista, republicano o nacional, insignias, mapas, cascos, etc... Casi la totalidad de los objetos expuestos han sido donados por los vecinos de la ciudad y

alrededores.



De lunes a sábado, de 10:30h a 13.30h

Domingos y festivos cerrado

Del 16 al 31 de agosto cerrado por vacaciones.



Acceso libre.

Otros lugares de interés

Estatua de Jaume I



Estatua de Jaume I

Ubicada en la avenida rey Don Jaime, espacio donde históricamente tenía lugar el mercado semanal de los lunes y emplazamiento habitual de las ferias de Todos los Santos y La Magdalena, se encuentra la estatua de 2.60 metros, realizada por el escultor castellanense José Viciano Martí en 1896.

Fuera de ruta



Ayuntamiento

- Casa Abadia (s. XVI).
- Ermita de San Nicolas de Bari (s. XVI).
- Lonja (s. XVII).
- Ermitas de Sant Roc del Pla y Sant Roc de Canet (s. XVII).
- Ermita de San Jose (s. XVII).
- Ermita de San Isidro y San Pedro (s. XVII).
- Ermita del Salvador (s. XVIII).
- Ermita de Sant Francesc de la Font (s. XVIII).
- Palacio episcopal (s. XVIII).
- Convento de las Capuchinas (s. XVIII).
- Ayuntamiento (s. XVIII).
- Iglesia de San Miguel (s. XVIII).
- Paseo Ribalta (s. XIX).
- Plaza de toros (1887).
- Teatro Principal (1894).
- Edificio del Casino Antiguo (1922).
- La Farola (1929).

- Correos (1932).
- Mercado Central (comienzos s. XX).
- Museo del Mar.
- Espai d'art contemporani de Castelló.

Fiestas y Cultura

Fiestas de la Magdalena



Fiestas de la Magdalena

Las principales fiestas de la ciudad son las Fiestas de la Magdalena y conmemoran su fundación. Son nueve días de fiesta entre el tercer sábado y el cuarto domingo de Cuaresma.

El núcleo de la celebración es la Romería de les Canyes, con la participación de decenas de miles de castellonenses, que cada año rememoran el hecho fundacional regresando al solar de sus antepasados, a la ermita del cerro de la Magdalena.

Esta costumbre tuvo en sus principios un carácter penitencial que aún se conserva hoy en día. Junto a la Romería cabe destacar el protagonismo de las Gaiatas, monumentos de luz que desfilan en la noche del tercer domingo de Cuaresma y permanecen en distintas plazas a lo largo de toda la semana de

fiestas.

El día de la Magdalena tiene una gran víspera, con la celebración de la Cabalgada del Pregó, verdadera muestra etnológica de las costumbres de los distintos pueblos de la provincia.

Durante toda la semana se suceden los conciertos, los espectáculos pirotécnicos y taurinos, las actuaciones de grupos de teatro de calle, las verbenas y las cenas populares, hasta llegar al siguiente fin de semana con la celebración de la ofrenda a la Mare de Déu del Lledó y el Magdalena Vitol, que marca el final de la fiesta.

Fiestas patronales en honor a la Mare de Déu del Lledó



Basílica del Lledó

Castellón celebra sus fiestas patronales en honor a la Mare de Déu del Lledó en el primer fin de semana del mes de mayo. En el programa de actos se incluyen actos religiosos y culturales, destacando la fiesta litúrgica, que tiene lugar el sábado anterior al primer domingo de mayo.

La devoción por la **Virgen del Lledó**, patrona de Castellón, se remonta a la época medieval. En el siglo XIV, en 1366, un labrador, Perot de Granyana, estaba arando el campo y se topó con una gran piedra que le impedía continuar. Para su sorpresa, debajo de este obstáculo encontró una imagen de la Virgen María esculpida en alabastro.

Viendo que se hacía de noche, decidió llevar la figura a su casa para protegerla. Al día siguiente convocó a las autoridades

locales para enseñarles la imagen y, para sorpresa de todos, había desaparecido. Cuando el labrador regresó al huerto, la encontró en el mismo lugar donde había sido hallada por primera vez.

Rápidamente llamó otra vez a los regidores y los clérigos de la villa, a los que narro este hecho. Decididos a resolver el misterio se acercaron al lugar y vieron la imagen rodeada de ángeles.

Tras comprobar este fenómeno milagroso, decidieron construirle una ermita a esta Virgen, que bautizaron del Lledó, por la presencia del “Ilidoner” plantado en el campo donde había sido descubierta.

La devoción por la **Virgen del Lledó**, patrona de Castellón, se remonta a la época medieval. En el siglo XIV, en 1366, un labrador, Perot de Granyana, estaba arando el campo y se topó con una gran piedra que le impedía continuar. Para su sorpresa, debajo de este obstáculo encontró una imagen de la Virgen María esculpida en alabastro.

Viendo que se hacía de noche, decidió llevar la figura a su casa para protegerla. Al día siguiente convocó a las autoridades locales para enseñarles la imagen y, para sorpresa de todos, había desaparecido. Cuando el labrador regresó al huerto, la encontró en el mismo lugar donde había sido hallada por primera vez.

Rápidamente llamó otra vez a los regidores y los clérigos de la villa, a los que narro este hecho. Decididos a resolver el misterio se acercaron al lugar y vieron la imagen rodeada de ángeles.

Tras comprobar este fenómeno milagroso, decidieron construirle una ermita a esta Virgen, que bautizaron del Lledó, por la presencia del “Ilidoner” plantado en el campo donde había sido descubierta.